

ALTERACIONES DE LA PIEL Y CAUSAS DE PICAJE

Dr. Jaume Martorell

*Veterinario Animales Exóticos
Fundació Hospital Clínic Veterinari
Departament de Medicina i Cirurgia Animals
Universitat Autònoma de Barcelona*

Introducción

El picaje o la automutilación es uno de los principales síndromes que se observan en la clínica de las aves psitácidas. Se denomina picaje al fenómeno por el cual el animal se rompe, destruye y arranca sus propias plumas, llegando incluso a producirse úlceras en la piel. Se debe informar al propietario de la dificultad y del coste económico del proceso diagnóstico del problema de su mascota debido a la infinidad de causas .

Hay numerosas causa médicas que afectan a la piel, muchas de ellas pueden desencadenar un fenómeno de picaje, con lo cual la conducta del animal se ve alterada.

El protocolo de diagnóstico se basa en una completa anamnesis, examen del ambiente del animal, examen clínico y pruebas complementarias de diagnóstico.

Anamnesis

En los casos de picaje, la anamnesis ocupa el lugar más importante, puesto que gran parte de nuestro diagnóstico y la decisión de realizar un protocolo diagnóstico determinado se basará en ella. Se debe realizar un estudio exhaustivo sobre el ambiente del animal; dieta; higiene, origen del animal, si está criado en cautividad o es salvaje. Es importante preguntar desde cuando se pica; en qué momento se pica el ave; si se ha dado algún cambio en el ambiente que coincida con el momento en el que se empezó a picar; cual es la reacción del propietario cuando el animal se pica; qué zona es la afectada; si existe sólo picaje o también ocurren fenómenos de automutilación.

Examen clínico y pruebas complementarias

El examen clínico debe de ser exhaustivo y no sólo quedarse en un examen dermatológico.

El examen se basa en:

la exploración del animal, plumaje, musculatura, mucosas. Se debe describir el patrón del picaje, como están las plumas afectadas. Normalmente las plumas de la cabeza están intactas, en caso contrario hay que sospechar de algún proceso que afecte directamente al propio folículo y su desarrollo;

- Coprológico, para descartar parásitos, como las giardias.
- Tinción de gram de muestras orales y cloacales.

- Raspado de piel, debida a la fragilidad de la piel sólo se recomiendan en casos de hiperqueratosis.
- Observación directa de la pluma;
- Citología de la pulpa de la pluma.

Para completar el examen se deben realizar pruebas complementarias como:

- hemograma completo; bioquímica básica; Test de psitacosis, Pbfd, Poliomavirus; Radiografía/endoscopia.
- Biopsia folicular.
- Cultivo y antibiograma
- Valoración de hormonas tiroideas.
- Test de alergia. (en investigación).

Principales causas orgánicas del picaje

Bacterianas. Las dermatitis primarias bacterianas son poco frecuentes debido una serie de características inibidoras del crecimiento bacteriano, como la temperatura corporal elevada y productos derivados de los queratinocitos. La presentación varía, pueden formar abscesos, o ser más diseminado, en forma de dermatitis y/o foliculitis. Las bacterias más frecuentes son *Staphylococcus*, *Streptococcus*, *Pseudomonas*. El tratamiento se basa en el cultivo y antibiograma. Se han descrito varios casos de *Mycobacterium*, debido al potencial de zoonosis se recomienda la eutanasia del animal.

Fúngicas. Suelen cursar de forma crónica. Dermatofitos como *Microsporum* y *Trichophyton* se han asilado como agentes primarios, productores de lesiones hiperqueratóticas y descamativas en la piel de la cabeza. *Candida albicans*, aunque generalmente produce lesiones en la cavidad oral se ha asociado a pérdida de plumas alrededor de los ojos, cuello y torax en agapornis. Otros hongos que pueden afectar al plumaje son *Aspergillus*, *Cryptococcus*. El tratamiento se basa en productos como el ketoconazol (10-30mg/kg PO/12h), fluconazol (5 mg/kg PO/24h), itraconazol (5-10mg/kg PO/12h).

Ectoparasitarias. Los parásitos más comunes de las aves pertenecen al género *Knemidocoptes*. Suelen producir lesiones muy costrosas en el pico, párpados y la comisura oral. Puede producir sobrecrecimiento del pico. El tratamiento se basa en la administración de ivermectina (0.2-0.4mg/kg PO, IM cada 15d, 3 tratamientos). Otros parásitos descritos son *Dermanyssus gallinae*, *Syringophilus*, *Dermatoglyphus*.

Endoparasitarias. Protozoos del género *Giardia* se han aislados en carolinias con problemas de picaje. Probablemente sea debido a un problema de mala absorción de sustancias desde el intestino. Tratamiento recomendado: Metronidazol 10-30mg/kg PO 10días; o carnidazol: 30-50mg/kg dosis única repetido a las 2 semanas y suplemento vitamínico general. Los nemátodos, como los ascaris y cestodos pueden causar dermatitis. Tratamiento recomendado: ivermectina 0.2-0.4mg/kg PO, IM; o levamisol: 2mg/kg SC,IM cada 14d, un total de 3 tratamientos, o fenbendazol 15mg/kg PO 24h/5 días (no si las aves están en muda, puede producir distrofia folicular) para nemátodos. Para cestodos: Prazicuantel 9 mg/kg IM repetir en 10 días.

Víricas. Poxvirus afecta en zonas sin plumas, ya que se transmite por vectores, como mosquitos u otros insectos hematófagos. Es especie específico.

Circovirus es el agente etiológico de la enfermedad del pico y de las plumas (Pbfd); produce distrofia folicular generalizada en los individuos adultos. La mortalidad en los jóvenes afectados es muy elevada. No hay un tratamiento efectivo para esta enfermedad. A pesar de las alteraciones del plumaje, los individuos viven bien, salvo cuando aparecen alteraciones en el pico, cavidad oral e infecciones secundarias; en tal caso se recomienda la eutanasia del animal. Las recomendaciones ambientales se centran en la eliminación de individuos positivos (controles mediante PCR) y el uso de desinfectantes, en jaulas, utensilios y accesorios, locales. Hay un estudio del uso del interferón como tratamiento del Pbfd en yackos, pero se necesitan más estudios para determinar la eficacia del uso para erradicar esta enfermedad. También se ha desarrollado una vacuna inactivada. Los estudios demuestran que aves vacunadas desarrollan inmunidad frente a la enfermedad.

Poliomavirus es un virus que produce una enfermedad fatal en crías. En periquitos, en su forma crónica, desarrolla distrofia folicular. Tratamiento recomendado: antibióticos de amplio espectro, suplemento vitamínico, suplemento ambiental. Hay una vacuna disponible en el mercado.

Nutricionales. Las dietas desequilibradas son una de las principales causas de malos plumajes y deficiencias de pigmentación. Sobre todo deficiencias en vitamina A, B, Niacina, aminoácidos y minerales. Tratamiento: tratar la carencia concreta.

Tóxicas. Muchas jaulas están galvanizadas, cuando el loro pica frecuentemente los barrotes ingiere zinc. Su acumulación en el organismo llega a niveles tóxicos produciendo alteraciones en diferentes órganos. La sintomatología es muy variable y a veces el animal desarrolla picaje.

Alergias: Las aves se caracterizan por poseer inmunoglobulina Y, igual que reptiles y anfibios. Parece ser la precursora de la IgG y E de mamíferos. Pero el papel de las alergias en dermatopatía en aves es motivo de estudio y discusión. Una de las principales causas mencionadas es la dieta, pero hasta que punto algún componente de la dieta está implicado verdaderamente se desconoce. En un estudio se observó respuesta alérgica positiva a las pipas, polvo de semillas, maíz y al ácaro del polvo (*Dermatophagoides pteronyssinus*, *D. farinae*). El tratamiento recomendado, a parte del etiológico, es antihistamínicos (hidroxicina 2mg/kg/8h), antiserotoninérgicos (Clomipramina 0.5-1mg/kg/12h), ácidos grasos esenciales.

Genéticas. Los quistes foliculares son muy frecuentes, sobre todo en canarios. Normalmente van asociados a determinadas razas.

Cualquier enfermedad sistémica, dependiendo de su gravedad y afección puede generar una conducta de picaje.

Principales causas etológicas del picaje

Cría. Las hormonas sexuales causan grandes cambios en la conducta de los pájaros al aumentar en época de cría. Algunos autores (K. Rosenthal) hablan de una zona sin plumas en el abdomen (*brood patch*) que se presenta en pájaros que hacen un nido y lo recubren con plumas. Este tipo de problema sólo se presenta en loros adultos y de manera estacional.

Frustración reproductiva. Su origen puede ser la falta de pareja, la incompatibilidad entre individuos, la incapacidad de aparearse o la ausencia de nido. Muchas veces, los pájaros con problemas de picaje no son aptos para la cría, y en muchos casos acaban arrancando las plumas a su pareja. Se ha hablado de la posibilidad de que una fracción de esta conducta de picaje sea genética, y no sólo adquirida. La presentación de este tipo de picaje acostumbra a ser estacional y sólo se da en animales sexualmente maduros. En este caso, el picaje se acostumbra a centrar en regiones concretas del cuerpo como la zona clavicular y parte alta de las alas (hombros).

Exceso de acicalamiento. Aunque el acicalamiento parece ser una conducta instintiva, se cree que durante la fase de socialización los jóvenes observan a los adultos como se acicalan el plumaje, y de esta forma aprenden la técnica necesaria para limpiarse sus propias plumas y las de sus congéneres. Los animales nacidos en cautividad y criados a mano pueden mostrar problemas en su acicalamiento.

Dispositivo de alarma. El pájaro aprende que arrancándose las plumas, sus propietarios les prestan más atención de la que es habitual, con lo cual, si se encuentra aburrido o desea alguna cosa, intenta atraer la atención de esta forma. Este tipo de conducta es frecuente observarla en psitácidas alojadas en un ambiente familiar. La incorporación de un nuevo individuo (tanto persona como animal) puede quitar atención al loro, que acaba picándose para recuperar su importancia. Un problema similar se da en propietarios que conocen el problema del picaje, pero aún así, caen en el juego de hacer cualquier cosa para evitar que el animal se autolesione.

Déficit de estimulación ambiental. La simplicidad en el entorno de muchos animales enjaulados, la soledad y las limitadas actividades que pueden realizar, dejan muchas horas libres durante las cuales los animales se "aburren". En algunos casos este tiempo muerto lo invierten en un acicalamiento excesivo para combatir la monotonía de su vida, que acaba en una destrucción del plumaje.

Estrés por miedo. Los animales gregarios, dependen de la seguridad y protección del grupo para sobrevivir en la naturaleza, y cuando se encuentran solos la sensación de miedo les invade y empiezan a sentir estrés. Pero el estrés, puede tener distintos orígenes, como algunas enfermedades (que le causen un malestar general) y ciertos factores de su entorno (nuevos propietarios, nueva casa, superpoblación, demasiadas horas de oscuridad o de luz, fuertes ruidos, malnutrición, amenazas de personas u otros animales, muda, malas condiciones higiénicas, incompatibilidad con la pareja, etc...)

Estrés ambiental. Los cambios ambientales pueden tener gran repercusión sobre las psitácidas. Los cambios son necesarios para evitar la monotonía, pero también pueden tener el efecto opuesto y crear un estrés. Hay animales que no saben adaptarse a los cambios en su entorno, y un ambiente demasiado tranquilo puede aburrir al animal, y por otro lado puede estresarlo por la connotaciones que tiene en la selva.

Problemas psicológicos. Como última causa se encuentran los problemas psicológicos, que sólo se sospechará una vez descartadas todas las otras posibles causas. Se dan en más comúnmente en animales criados por humanos a la edad cercana a la independencia. En condiciones naturales, los jóvenes pasan mucho tiempo con sus padres antes de independizarse, y aprenden a sobrevivir en su medio resolviendo los problemas con los que se encuentren, estimulando de esta manera su inteligencia natural para otras ocasiones. Un inmaduro criado a mano, cuando llega a la edad de independizarse, empieza a notar la falta de

enseñanza y se estresa fácilmente al no poder superar las situaciones con las que se encuentra.

Fármacos más habituales:

Medroxyprogesterona	5-25 mg / kg / 4-6 semanas	Supresión de la actividad sexual.
Difenidramina	2-4 mg / kh / 12 h.	Antihistamínico
Diazepam	0,5 mg / kh / 8-12 h.	Tranquilizante
Haloperidol	0,15-1 mg / kg / 12 h.	Tranquilizante
Clomipramina	0,5-1 mg / kg / 12-24 h.	Antidepresivo, serotoninérgico, ansiolítico y antihistamínico.
Doxepina	0,5-1 mg / kg / 12 h.	Antidepresivo, serotoninérgico, ansiolítico y antihistamínico.
Fluoxetina	1 mg / kg / 24 h.	Serotoninérgico.
Naltrexona	1,5 mg / kg	Antagonista narcótico.

- 1- Friedman SG, Edling TM, Cheney C. Concepts in Behavior: Section I: The Natural Science of Behavior. In: Harrison GJ, Lightfoot TL, (ed): Clinical Avian Medicine. Palm Beach, FL: Spix Publishing Inc; 2006: 46- 59
- 2- Harrison G J. Perspective on Parrot Behavior. En: Ritchie BW, Harrison GJ, Harrison LR (ed). Avian Medicine: Principles and Application. Lake Worth: Wingers Publishing. 1994: 97-108
- 3- Koski MA. (2002). Dermatologic Diseases in Psittacine Birds. Sem Avian Exotic Pet Med 11(3). 105-124
- 4- Lamberski N. (1995). A Diagnostic Approach to Feather Picking. Sem Avian Exotic Pet Med 4(4). 161-168
- 5- Levine BS. (2003). Common Disorders of Amazons, Australian Parakeets, and African Grey Parrots. Sem Avian Exotic Pet Med 12(3). 125-130
- 6- Lightfoot T, Nacewicz C.L. Psittacine Behavior. En Bradley T, Lightfoot T, Mayer J (ed): Exotic Pet Behaviour Birds, Reptiles and Small Mammals. St Louis, Missouri, Saunders Elsevier, 2006: 51-102



- 7- Martin S. Understanding Parrot Behavior, Naturally. Proceedings of the Association of Avian Veterinarians 2001: 117-122
- 8- Schmidt R, Lightfoot T. Integument In: Harrison GJ, Lightfoot TL, (ed): Clinical Avian Medicine. Palm Beach, FL: Spix Publishing Inc; 2006: 4395-409
- 9- Wilson L, Lightfoot TL. Concepts in Behavior: Section III: Pubescent and Adult Psittacine Behavior. In: Harrison GJ, Lightfoot TL, (ed): Clinical Avian Medicine. Palm Beach, FL: Spix Publishing Inc; 2006: 46- 59
- 10- Wilson L, Linden PG, Lightfoot TL. Concepts in Behavior: Section II: Early Psittacine Behavior and Development. In: Harrison GJ, Lightfoot TL, (ed): Clinical Avian Medicine. Palm Beach, FL: Spix Publishing Inc; 2006: 60-72
- 11- Wilson L. Biting and screaming behavior in parrots. En: Lightfoot T, (ed). Vet Clin North Am Exot Anim Pract: behavior. 2001: 4(3).641-650